Intercesiones Vocacionales Para las Misas
(Ciclo C)

Primer domingo de adviento
Para que todos los que están discerniendo su vocación estén alertas y respondan a la invitación de Cristo, roguemos al Señor.

Segundo domingo de adviento
Que el Señor, que ha comenzando la labor de escoger entre nosotros los hombres y mujeres que le sigan como sacerdotes y en la vida consagrada, la lleve a su plenitud a través de nuestras oraciones y sacrificios, roguemos al Señor.

Tercer domingo de adviento
Por los hombres y mujeres llamados por el Señor a ser mensajeros de la salvación como sacerdotes y en la vida consagrada, que la paz de Cristo proteja su corazón y su mente mientras proclaman la buena nueva de la salvación, roguemos al Señor.

Cuarto domingo de adviento
Que la fiel respuesta, "Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad" sea dada por cada persona discerniendo su llamado a servir a Cristo como un sacerdote o hermano o hermana en la vida consagrada, roguemos al Señor.

Natividad del Señor
Que al igual que Maria, quien meditaba el misterio del nacimiento de Jesús, las familias católicas atesoren y oren por vocaciones al sacerdocio y la vida consagrada entre sus hijos, roguemos al Señor.

La Sagrada Familia
Por las familias católicas, para que valoren la gracia de la vocación de sus hijos, y les estimulen a considerar ser un sacerdote o hermano o hermana consagrada, roguemos al Señor.

Solemnidad de Santa María Madre de Dios
Que Maria, madre de Dios y de las vocaciones, nutra, guie y proteja a todos los llamados al sacerdocio o la vida consagrada, roguemos al Señor.

La Epifanía
Que todos los llamados a compartir la promesa del evangelio de Cristo por sus vocaciones como sacerdotes o hermanos o hermanas religiosos, tengan humilde confianza en la gracia que les ha dado el Señor, roguemos al Señor.

Bautismo del Señor
Que durante la semana nacional por las vocaciones, todos los católicos profundicen en su responsabilidad de promover las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada en nuestros jóvenes, a través de la oración y alentándolos a considerar su llamado, roguemos al Señor.

Segundo Domingo de tiempo ordinario
Que todos los escogidos por Cristo a seguir el singular camino a la santidad como sacerdotes o en la vida consagrada, sigan el consejo de nuestra Santa Madre de hacer lo que él nos pida con amante obediencia, roguemos al Señor.

Tercer Domingo de tiempo ordinario
Por todos los hombres y mujeres llamados por Jesús a predicar el evangelio como sacerdotes o hermanos o hermanas religiosos, que la alegría del Señor sea su continua fortaleza durante su discernimiento, roguemos al Señor.

***Cuarto Domingo de tiempo ordinario* –**
Por todos aquellos llamados al privilegio del celibato, para el bien del reino de Dios, como sacerdotes o hermanos o hermanas religiosos, para que sean alentados a seguir fielmente su llamado, roguemos al Señor.

Quinto Domingo de tiempo ordinario
Para que todos los llamados a seguir a Jesús en el sacerdocio o la vida consagrada permitan que el Espíritu Santo les fortalezca cada día en su vocación y su misión, roguemos al Señor.

Sexto Domingo de tiempo ordinario
Por un aumento en la confianza y la oración entre nuestros jóvenes, para que fielmente respondan a su vocación particular en Cristo, roguemos al Señor.

Primer Domingo de Cuaresma
Por todos los hombres y mujeres escogidos por Cristo para seguirle como sacerdotes o hermanos o hermanas religiosos, para que perseveren frente a las tentaciones contra la fe de su llamado, roguemos al Señor.

Segundo Domingo de Cuaresma
Para que nuestros sacerdotes, que nos traen al monte de Cristo en cada misa y nos alimentan con su amor transformador en los sacramentos, sean siempre fortalecidos en sus vidas y su misión, roguemos al Señor.

Tercer Domingo de Cuaresma
Para que nuestros jóvenes, al igual que Moisés, profundicen su acercamiento al Señor en la oración, en su búsqueda por sus vocaciones en Cristo, roguemos al Señor.

Cuarto Domingo de Cuaresma
Para que aquellos llamados a buscar a los que están perdidos y retornarlos a la vida en Cristo, respondan fielmente a su llamado para servirle como sacerdotes o hermanos o hermanas religiosos, roguemos al Señor.

Quinto Domingo de Cuaresma
Para que los sacerdotes o hermanos y hermanas religiosos, que por Cristo han dado todas sus posesiones, para que florezcan en su vocación y traigan a muchas almas el conocimiento de la salvación, roguemos al Señor.

Domingo de Ramos – La Pasión de nuestro Señor
Por todos aquellos que están siendo llamados a compartir la pasión de Cristo como sacerdotes o en la vida consagrada, roguemos al Señor.

Domingo de Pascua
Que el Señor resucitado, dado a conocer a través de los apóstoles, envíe su gracia a más hombres y mujeres para que contesten su llamado a proclamar su vida, muerte y resurrección como sacerdotes o hermanos o hermanas religiosos, roguemos al Señor.

Segundo Domingo de Pascua
Que el regalo de la paz de Cristo se mantenga en todos los sacerdotes y aquellos en la vida consagrada, que enviados en su nombre, proclamen su victoria sobre el mundo a través de la fe en él, roguemos al Señor.

Tercer Domingo de Pascua
Para que nuestros jóvenes, a través de la oración, vean su discernimiento vocacional como un llamado a amar al Señor y respondan generosamente a ser seleccionados por él, roguemos al Señor.

Cuarto Domingo de Pascua
Para que todos los que están discerniendo su vocación como sacerdotes o hermanos o hermanas religiosos, a través de sus oraciones reciban la gracia de ser fiel a la voz del buen pastor, roguemos al Señor.

Quinto Domingo de Pascua
Para que la venida de el cielo y la tierra nuevas sean aligeradas por la santidad y el testimonio de aquellos llamados a servir al Señor como sacerdotes o hermanos o hermanas religiosos, roguemos al Señor.

Sexto Domingo de Pascua
Que las madres católicas tengan un hogar para el Señor en sus corazones y sus familias, alentando el llamado de sus hijos, especialmente si son honrados con una vocación al sacerdocio o la vida consagrada, roguemos al Señor.

Séptimo Domingo de Pascua
Que a través del poder del Espíritu Santo, todos los hombres y mujeres sean llevados a sus verdaderas vocaciones en Cristo, proclamando el reino de Dios con el testimonio de sus vidas, roguemos al Señor.

Domingo de Pentecostés
Para que los que están discerniendo sus vocaciones, siendo uno con la Santísima Virgen Maria, en cuya compañía los apóstoles recibieron el Espíritu Santo; puedan reconocer el llamado del Señor y responderle con corazones generosos, roguemos al Señor.

La Santísima Trinidad

Para que todos los escogidos a compartir la misericordia de Dios como sacerdotes o hermanos o hermanas religiosos sean fieles al espíritu de la verdad que les llama y les guía, roguemos al Señor.

El santísimo cuerpo y sangre de Cristo

Para que el poder del cuerpo y la sangre de Cristo fortalezca aquellos siendo llamados al sacerdocio o la vida consagrada a responder con confianza y regocijo, roguemos al Señor.

Undécimo domingo de tiempo ordinario

Para que aquellos discerniendo su vocación encuentren la dirección que necesitan y la paz de Cristo a través del ministerio sacramental de los sacerdotes, roguemos al Señor.

Duodécimo domingo de tiempo ordinario

Por todos los padres, llamados a manifestar el amor de la Santísima Trinidad en sus familias y en el mundo, para que alienten en sus hijos las vocaciones al sacerdocio o la vida consagrada, roguemos al Señor.

Decimotercer domingo de tiempo ordinario

Para que los hombres y mujeres llamados a proclamar el reino de Dios a través de vidas de servicio como sacerdotes o en la vida consagrada, puedan superar todo obstáculo a su llamado por la oración y la práctica de la virtud, roguemos al Señor.

Decimocuarto domingo de tiempo ordinario

Para que aumente nuestra dedicación al mandato del Señor de la mies a que recemos por vocaciones al sacerdocio y la vida consagrada, y por la santidad de todos los que sirven nuestra diócesis en estas vocaciones, roguemos al Señor.

Decimoquinto domingo de tiempo ordinario

Para que todos los que están discerniendo su vocación sean atentos en la oración y activos en su respuesta a Jesús, la palabra eterna, quien les llama, roguemos al Señor.

Vigésimo séptimo domingo de tiempo ordinario

Para que por el poder del Espíritu Santo, todo católico llamado al sacerdocio o la vida consagrada proteja el tesoro de su vocación personal en Cristo y avive las flamas del amor hacia él, roguemos al Señor.

Vigésimo octavo domingo de tiempo ordinario

Por un aumento en el agradecimiento del pueblo de Dios por la misericordia recibida a través de las vocaciones sagradas del sacerdocio y la vida consagrada, y para que mas hombres y mujeres respondan fielmente a su llamado, roguemos al Señor.

Vigésimo noveno domingo de tiempo ordinario

Por la perseverancia en la oración sincera de los fieles, para que pidan al Señor de la mies por santas vocaciones al sacerdocio y la vida consagrada, roguemos al Señor.

Trigésimo domingo de tiempo ordinario

Para que todos los hombres y mujeres llamados a luchar el buen combate de proclamar la fe en Jesucristo como sacerdotes hermanos o hermanas religiosos, encuentren aliento por nuestras oraciones y ayuda, roguemos al Señor.

Trigésimo primer domingo de tiempo ordinario

Para que el nombre de nuestro Señor Jesús sea glorificado en todos los escogidos a servirle como sacerdotes o en la vida consagrada y para que ellos sean glorificados por tener fe un su llamado, roguemos al Señor.

Trigésimo segundo domingo de tiempo

Para que todos los que viven el celibato en servicio del reino de Dios como sacerdotes o hermanos o hermanas religiosos, sean bendecidos por su testimonio de le resurrección de la carne en la vida eterna, roguemos al Señor.

Trigésimo tercer domingo de tiempo ordinario

Para que la oración, el trabajo y el servicio generoso prepare muchos jóvenes a contestar el llamado de nuestro Señor como sacerdotes o en la vida consagrada, roguemos al Señor.

Jesucristo Rey del universo

Para que Cristo Rey, que trajo la paz por la sangre en su cruz, escoja muchos hombres y mujeres entre nosotros para que prediquen la salvación y el perdón de los pecados como sacerdotes o en la vida consagrada, roguemos al Señor.